

UN POEMA DE ARTHUR RIMBAUD

ORACIÓN VESPERTINA

Je vis assis, tel qu'un ange aux mains d'un barbier, Empoignant une chope à fortes cannelures, L'hypogastre et le col cambrés, une Gambier Aux dents, sous l'air gonflé d'impalpables voilures. Tels que les excréments chauds d'un vieux colombier, Mille Rêves en moi font de douces brûlures : Puis par instants mon cœur triste est comme un aubier Qu'ensanglante l'or jeune et sombre des coulures. Puis, quand j'ai ravalé mes rêves avec soin, Je me tourne, ayant bu trente ou quarante chopes, Et me recueille, pour lâcher l'âcre besoin : Doux comme le Seigneur du cèdre et des hysopes, Je pisse vers les cieux bruns, très haut et très loin, Avec l'assentiment des grands héliotropes.	Vivo sentado como un ángel en manos de un barbero, empujando una jarra de profundas estrías -arqueado el cuello, el hipogastrio-y una tagarnina en los dientes, bajo el aire henchido de impalpables veladuras. Como excrementos cálidos de un viejo palomar, mil Sueños me producen mil dulces quemaduras: y después, por momentos, mi triste corazón es como esa albura que ensangrienta el oro joven y sombrío de las vides enfermas. Más tarde, cuando ya he redirigido mis sueños, con cuidado me vuelvo, habiendo ya bebido treinta o cuarenta jaras, y me retiro a hacer mis acres necesidades: dulce como el Señor del cedro y los hisopos, meo, alto y muy lejos, hacia los cielos brunos con el asentimiento, por supuesto, de los enormes heliotropos.
--	--

A los 19 años, **ARTHUR RIMBAUD** (Charleville, 1854-1891) había escrito ya, adolescente visionario, precoz adelantado a su tiempo, todos los versos. Luego, silencio y una vida para olvidar. Pero en esos breves y fulgurantes años tomó el relevo, en las letras francesas y en las universales, de BAUDELAIRE y abrió nuevos caminos a la poesía moderna en dos obras inolvidables: “Una temporada en el infierno” e “Iluminaciones”. Te ofrecemos una muestra, en versión de ANIBAL NÚÑEZ.